

Estimad@s amig@s,

Cogido de la mano del orgullo y la responsabilidad que, en similar medida y dimensión, encuentran cobijo en el cargo de alcalde de Celanova que actualmente tengo el honor de ocupar, doy la bienvenida a quienes, mediante una visita virtual, se acercan a una página web a través de la cual quisiéramos hacerles partícipes de los servicios y potencialidades de nuestra villa en particular, y de nuestro ayuntamiento en su conjunto.

Bajo la atenta mirada que San Rosendo y San Torcuato le brindan desde la fachada de su milenario monasterio y hundidas sus firmes raíces en las singularidades históricas, patrimoniales, culturales y literarias que la han convertido en una de las localidades con mayor carga simbólica de nuestra provincia y, sin duda alguna, en una de las que pueden denominarse villas históricas de Galicia, Celanova debe mirar al futuro con el ilusionante reto de creer en unas posibilidades de crecimiento económico real que han de alimentarse en el privilegiado enclave geográfico que ocupa, en la excelente red de comunicaciones que, en horas, la aproxima a cualquier otro lugar de la península, en el entorno medioambiental que le da cobijo, en su comercio y gastronomía propios, y en su evidente capacidad de desarrollo industrial, elementos todos ellos que deben alertarnos de los retos y oportunidades que tenemos por delante y que, a la vez, nos exigen actuar con valentía, tanto individual como colectivamente, para no dejar pasar las oportunidades de progreso, mejora y prosperidad que el futuro pueda depararnos.

Si reales son esas aptitudes, más aún lo son la capacidad, el talento, la experiencia y la maestría de sus habitantes para convertir en hechos plausibles esas teóricas potencialidades.

Aun siendo evidente la insuficiencia de este espacio para escenificar con detalle cualquiera de los proyectos que quisiéramos acometer, sí quiero dejar constancia explícita de la firme voluntad del actual equipo de gobierno para tomar aquellas decisiones que mejor sirvan a fin de incentivar e implementar cuantos proyectos de futuro puedan mejorar nuestra actual realidad, así como para lograr el definitivo asentamiento e incremento, a ser posible, de población en nuestro entorno, todo ello presidido por la idea y el objetivo de que, además de mostrarnos orgullosos de nuestro pasado y de nuestra historia, nos sintamos igualmente responsabilizados e ilusionados con nuestro futuro colectivo.

Para terminar este pequeño acercamiento a nuestros visitantes virtuales me agrada participarles el revelador dato de que, si bien es cierto que, geográficamente hablando, es aquí donde el mundo recibe el nombre de Celanova, no lo es menos que Celanova vive también en cualquier otro lugar del planeta en el que, con independencia de su nombre y ubicación, habite o se encuentre alguno o alguna de sus hij@s.

{xtypo_rounded_right}Asdo. Antonio Puga Rdguez.{/xtypo_rounded_right}